

tribuna



Miguel Rodríguez-Piñero Royo

Senior Counsellor de PwC. Catedrático de la Universidad de Sevilla

El empleo del futuro en Andalucía

La búsqueda de soluciones para el desempleo es una prioridad para nuestra comunidad autónoma, para la sociedad y para el conjunto de administraciones que la gobiernan. Pero para que esto resulte posible es necesario conocer dónde podemos encontrar el empleo que necesitamos para llegar a unos niveles de ocupación y de calidad de vida adecuados. Debemos saber qué empleo habrá en el futuro; pero también cómo debe ser el empleo del futuro, el que asegure un desarrollo sostenible y una distribución aceptable de la riqueza.

El potencial generador de empleo de nuestra agricultura es bien conocido, y puede tener todavía mucho desarrollo. Es vulnerable a los efectos de políticas comerciales que están fuera de nuestro control, pero con todo debe seguir siendo la base del desarrollo de Andalucía, directamente con su producción, indirectamente con un sector de transformación que lo complete. También la minería, con todos los problemas que plantea, tiene un espacio en la economía andaluza del futuro, con un potencial productor de puestos de trabajo destacable, sobre todo por su ubicación en zonas de alto paro.

El debate sobre la reindustrialización se está planteando no sólo aquí, sino en también en el conjunto de España y de la Unión Europea. Andalucía ha perdido importantes porciones de su tejido industrial en distintos momentos, como consecuencia de diversos procesos que se han ido sucediendo y que han afectado a



Dentro de la industria, es llamativa la diversidad de sectores creando empleo, desde el alimentario al aeroespacial. El primero es el verdadero motor de Andalucía

empresas de diversos sectores que por una u otra razón se encontraron con dificultades para competir.

Dentro de la actividad industrial resulta llamativa la diversidad de sectores que encontramos creando empleo, desde el de transformación agropecuaria al aeroespacial. El primero, verdadero motor económico de la comunidad autónoma, nos permite aprovechar al máximo la alta capacidad de nuestro sistema agrícola; el empleo que crea, no siendo especialmente cualificado en muchos casos, sí está muy repartido por todo el territorio. El segundo, concentrado en unas pocas localidades, ofrece sin embargo una gran capacidad multiplicadora, al generar un tejido industrial conectado a los grandes centros de producción que produce bastante ocupación y de mucha calidad.

Los parques tecnológicos se plantean como una oportunidad especialmente significativa, si bien no todos están funcionando de la misma manera. Su especialización es una ventaja adicional, que se añade a su distribución geográfica por todo el territorio.

Perdido el referente en industria automovilística, la planta de Santana en Jaén, la presencia de ésta en Andalucía se ha transformado en la producción de componentes de alta tecnología, con gran valor añadido y un importante efecto generador de I+D+I. Y también de puestos de trabajo.

Los servicios han sido duramente castigados por la crisis, y han sido también los protagonistas de estas primeras etapas de recuperación. No está generando el empleo que deseáramos, y se corre el peligro de que se convierta, en algunos sectores fundamentales como el turismo o el comercio, en trampas de empleo de baja calidad que atrapan a los trabajadores andaluces. Son necesarias intervenciones para evitar este efecto, combinando instrumentos tradicionales con otros más originales que puedan garantizar la flexibilidad requerida por las empresas sin que ello sea a costa de la calidad en el empleo.

Una parte importante del trabajo de los andaluces se encontrará en el exterior. Bien por medio de procesos de internacionalización de nuestras empresas, bien por emigración, hay que asumir a necesidad de aprovechar las oportunidades que proporcionan formar parte de una Unión Europea y disponer de un sistema universitario público capaz de ofrecer a gran parte de la ciudadanía una formación de calidad. En la globalización hay mercados de trabajo también globales, y en éstos la movilidad internacional será un elemento estructural.

Conocer el empleo del futuro es esencial para poder decidir el futuro del empleo en Andalucía. Que es algo que tenemos que asegurar, porque si no simplemente no habrá futuro.